



ADOLFO GARCÍA ORTEGA ESCRITOR

«El 11-M atentó contra la gente, no contra un país»

Adolfo García Ortega se mete en los trenes del atentado y **cuenta el amor entre dos víctimas** en 'El mapa de la vida'

ÍÑAKI ESTEBAN BILBAO

Ada y Gabriel se conocen en el Museo del Prado. Pronto descubren que hay algo que les une, además de su aprecio por el arte: los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Ambos estaban en los trenes y soportan las secuelas físicas y psíquicas de aquellos actos terroristas. El escritor Adolfo García Ortega (Valladolid, 1959) sigue a estos personajes en el intento de recomponer su mundo, en la novela 'El mapa de la vida' (Seix Barral).

—El libro comienza con unas minibiografías de las víctimas.

—No quería que el 11-M fuera sólo un telón de fondo para la novela. Deseaba agitar el estómago y la mente del lector retratando a las víctimas al detalle, con sus caras, con sus nombres, con sus vidas. Decidí meterme en el interior de los trenes para vivir la experiencia de las explosiones.

—Entre esas personas, usted nombra a muchos inmigrantes.

—Los había en los vagones. Las ciudades como Madrid no se pueden describir ni entender sin el aluvión de gentes de nacionalidades y culturas muy diversas. El 11-M atentó contra la gente, contra su pluralidad de pensamientos y de formas, no contra un país homogéneo que aspira a que todos sus miembros sean idénticos, porque



El autor quiere «agitar el estómago y la mente del lector». / MITXEL ATRIO

eso ya no puede existir.

—Los efectos físicos del atentado también están descritos con mucha precisión.

—Si la víctima sobrevive, las heridas cambian su vida; y si muere, conviene saber que ha fallecido de una manera atroz, con la carne laminada y rota por dentro.

—¿Y los terroristas?

—No es casual que ese atentado provenga de un movimiento islámico de lo más excluyente, que va en contra de la realidad, del mestizaje. El acto terrorista no sólo es un arranque para una novela. Simboliza la revalorización de algunas tendencias religiosas en la sociedad actual. Hay un terrorista islámico en este libro que va a cometer un atentado, y que mantiene la intriga sobre si lo hará o no. Sirve para sugerir lo que hemos vivido después del 11-M, el miedo a un nuevo ataque, el rechazo al otro, al musulmán, simplemente por serlo. El terrorismo triunfa cuando mete miedo a la gente, cuando asumimos la amenaza y actuamos en consecuencia.

El azar y los encuentros

—Los protagonistas de la novela son dos víctimas del atentado, Eva y Gabriel.

—Los personajes se enamoran como son entonces, ella con un pecho ortopédico porque ha perdido el natural en el atentado, y él con unos implantes en una pierna. Esas características forman parte de la belleza de cada uno, de la que el otro se ha enamorado, porque cuando te enamoras lo haces de toda la persona.

—Después del acto terrorista sus vidas cambian radicalmente.

—Cuando aparece un hecho inesperado, tu orden y tu rutina se modifican. Si aceptas la partida de dados, el azar te lo cambia todo, destruyes y construyes. Si estás casado, tu matrimonio entra en crisis; si tienes hijos, les afecta; y si te enamoras, empiezas otra etapa. El azar tiene ojos y cara, son las personas con las que te encuentras, para quererlas o para odiarlas.